



LECCIÓN 13

JÓVENES

24 de septiembre de 2011

Conocer a Dios y su voluntad

El relato bíblico: Jueces 6-8; 10.

Comentario: Patriarcas y profetas, capítulo 53.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Esta lección trata principalmente de Gedeón, pero también tiene mucho que enseñarnos sobre otros temas. Los peligros de comprometernos con el mundo, la adoración de ídolos, seguir el llamado de Dios, el carácter, el liderazgo, conocer la voluntad de Dios, son algunos de los temas que podemos estudiar. Para los propósitos de esta lección, se hará énfasis en tres cosas: (1) La voluntad de Dios; (2) saber cuál es nuestro propósito; y (3) el remanente y su misión.

Aunque hay cristianos que citan el método de Gedeón de utilizar el vellón de lana de oveja (Jueces 6: 36-40) como la mejor manera de discernir la voluntad de Dios, es importante notar que esta es la única vez en las Escrituras en que Dios revela su voluntad de esta manera. El vellón no era la primera opción para Dios en este sentido. Después de todo, ya Dios le había dicho a Gedeón lo que debía hacer (Jueces 6: 11-16) y hasta le había dado una señal de confirmación (Jueces 6: 17-22). Aun así, Gedeón demostró poca fe y solicitó más evidencias. Entonces, ¿existe un método mejor que el vellón de lana de oveja para conocer la voluntad de Dios? Max Lucado responde: «Sí, Dios nos expresa de manera clara y objetiva su voluntad a través de la Biblia. Los Diez Mandamientos, por ejemplo, nos dan instrucciones específicas sobre la manera en que tenemos que comportarnos en numerosos aspectos de la vida» (*What Does the Bible Say About The Ultimate A to Z Resource Fully Illustrated*. Nelson's A to Z series. Thomas Nelson: Nashville, Tennessee, 2001).

Otro matiz de la historia de Gedeón tiene que ver con el llamado. Según Elena G. de White, no hay duda de que Dios lo llamó a Gedeón para que realizara una obra especial para su pueblo. Aún hoy, Dios llama a los jóvenes para que vivan una vida con propósito.

Por último, de la misma manera en que Dios liberó a su pueblo de los madianitas, promete librar a su pueblo en el tiempo del fin. Satanás y sus agentes de este

mundo no tendrán la última palabra. Alabemos a Dios porque a través de todas las edades él siempre ha mantenido a un pueblo remanente.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Disciernan la voluntad de Dios. (*Saber*)
- Vean que Dios tiene un propósito para sus vidas. (*Sentir*)
- Sigam las indicaciones divinas. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- La voluntad de Dios
- Nuestro propósito en la vida
- El remanente y su misión

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet <http://www.cornerstoneconnections.net> (en inglés).

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Divida a los alumnos en grupos y refiéralos a la sección ¿Qué opinas? de la lección del alumno de esta semana. Pídales que identifiquen otros aspectos de la vida en los que a los jóvenes les cueste saber la voluntad de Dios. Dé a cada grupo dos minutos para que cree una lista lo más larga posible. Las respuestas deberían reflejar sus experiencias personales al tratar de saber cuál es la voluntad de Dios, pero sin repetir las que aparecen en la sección ¿Qué opinas?

Una actividad alternativa podría ser pedir a algunos miembros de la iglesia que respondan (en una sola oración) la pregunta: «¿Cómo hace usted para saber cuál es la voluntad de Dios en algún tema particular?» Pongamos sus respuestas en un extremo de un tablero

de anuncios o cartelera y sus fotos con sus nombres y profesión del otro lado. Pidamos a los alumnos que traten de adivinar a quién pertenece cada respuesta. Después, tomemos cada respuesta de manera individual y analicemos sus fortalezas y debilidades.

Ilustración

Lea la siguiente historia para presentar la lección. Comience diciendo algo así como: «A la hora de hablar sobre cómo saber cuál es la voluntad de Dios, el pastor Karl Haffner narra su propia experiencia»:

—¿Qué vamos a hacer? —le susurré a mi esposa Cheri—. Quizá tendremos que mudarnos.

—¿De verdad quieres criar a tus hijos al lado del Ratón Mickey? —preguntó Cheri.

Más tarde esa misma noche nos sentíamos muy indecisos. La respuesta por cierto no era nada fácil. Teníamos que decidir si era mejor que yo continuara como pastor en el estado de Washington, al noroeste de Estados Unidos, o si nos convenía atravesar el país hasta el estado de Florida. Mientras más orábamos, más nos dábamos cuenta de que Dios no iba a mostrarnos su voluntad en la sopa de letras del almuerzo (y no crean que no se lo pedí). La decisión era tan clara como ver a través de una botella de leche. En medio del valle de la indecisión, los pastores de nuestro equipo organizaron una fiesta que parecía orientada a persuadirnos a que nos quedáramos. Entre las actividades de esa velada, había una en la que teníamos que sacar unos caramelos de colores de una gran bolsa de caramelos surtidos.

—El asunto es sencillo —explicó uno de los pastores—, si selecciona un caramelo rojo, la voluntad de Dios es que se queden. Si es de otro color, es porque tienen que irse a Florida.

—Muy bien —respondí.

Con una tijera abrí con sumo cuidado la bolsa de caramelos, tratando de no ver lo que había en su interior. Con mis ojos cerrados, metí la mano en la bolsa y saqué uno de los caramelos. Era más rojo que las medias de los Medias Rojas de Boston. Así que lo intenté de nuevo, y otra vez el caramelo resultó ser rojo. ¿Casualidad? Intenté de nuevo. Rojo otra vez. Una vez más, y salió rojo. Y rojo. Y rojo. Al vaciar la bolsa en un contenedor nos dimos cuenta de que todos los caramelos eran rojos con excepción de un solo caramelo verde al fondo de la bolsa (este tenía como finalidad «probar» que el asunto no estaba arreglado). Bueno, la verdad es que no estoy seguro de cómo se las ingeniaron para trucidar la bolsa sellada, pero jamás tomé sus artimañas como «una señal». Estaba seguro de que una verdadera señal no contendría tantas calorías dañinas.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

¿Alguna vez le han pedido a Dios que les dé una señal para saber cuál es su voluntad en un asunto determinado? ¿Se diferencia en algo la anécdota del pastor Karl al vellón de lana de oveja de Gedeón? ¿Es esa la mejor manera de saber cuál es la voluntad de Dios en nuestra vida? A veces la gente pregunta: ¿Cómo puedo saber cuál es la voluntad de Dios? Pero una mejor pregunta sería: ¿Cómo puedo conocer a Dios? Y es que Dios no está tratando de ocultar cuál es su voluntad. Él tiene un propósito para nuestra vida, y él desea que lo sepamos a medida que vivimos cada día en su presencia.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección *Identifícate con la historia junto con sus alumnos, profundice el estudio del texto por medio de las siguientes preguntas.*

Elena G. de White ofrece un panorama más amplio de la historia de Gedeón al citar a Jueces 1: 28: «Cuando los israelitas se hicieron más poderosos, lograron someter a los cananeos a trabajos forzados, pero no pudieron desalojarlos». Ella explica: «A estas [las tribus de Israel] solo les quedaba confiar en la seguridad de la ayuda divina y completar la tarea de desalojar a los habitantes de la tierra. Pero no lo hicieron. Aliándose con los cananeos, violaron abiertamente el mandamiento de Dios, y así dejaron de cumplir la condición bajo la cual les había prometido ponerlos en posesión de Canaán» (*Patriarcas y profetas*, p. 527).

La gente suele intrigarse mucho cuando se trata de saber cuál es la voluntad de Dios. Pero, ¿podría ser que complicamos más este asunto de lo que realmente es? Gedeón no tendría que haber necesitado el vellón de lana de oveja si el pueblo de Dios no hubiera «violado abiertamente el mandamiento de Dios». Discutamos este principio: Si queremos saber cuál es la voluntad de Dios, no permitamos que lo que no sabemos evite que hagamos lo que sabemos.

¿De qué manera dejar de hacer las cosas que sabemos que Dios quiere que hagamos disminuye nuestra capacidad de conocer la voluntad de Dios en algunos aspectos en los que no tenemos clara su voluntad? Por ejemplo: nosotros tal vez no sabemos a qué universidad Dios quiere que vayamos, pero sí estamos seguros de que cuando lo hagamos, él quiere que seamos íntegros y que no hagamos trampas para conseguir mejores calificaciones. Para la mayoría de nosotros, el desafío no es saber esa pequeña parte de la voluntad de Dios que es desconocida, sino vivir de acuerdo con lo que se nos ha revelado en la Biblia.



Otras preguntas para analizar:

- ¿Qué relación hay entre conocer la voluntad de Dios y responder al llamado de Dios? ¿Será que hacer la voluntad de Dios garantiza que nuestra vida tenga un propósito? Expliquen y justifiquen sus respuestas.
- Jesús oró en el Jardín del Getsemaní: «Padre mío, si es posible, líbrame de este trago amargo; pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú» (Mateo 26: 39). ¿Qué nos enseña el ejemplo de Jesús sobre hacer la voluntad de Dios?
- Leamos 1 Corintios 1: 26-31. ¿De qué manera ilustra la historia de Gedeón el principio contenido en este pasaje?

El contexto y el trasfondo del relato

Para esta lección podría ser de utilidad ofrecer a los alumnos:

1. Una perspectiva histórica

Jueces 6: 1, 2 dice: «Pero los hechos de los israelitas fueron malos a los ojos del Señor, y durante siete años el Señor los entregó al poder de los madianitas. Como los madianitas oprimían cada vez más a los israelitas, estos, por temor a los madianitas, se hicieron escondites en los cerros, en las cuevas y en lugares difíciles de alcanzar».

Narremos brevemente la historia de los madianitas con nuestras propias palabras:

La Biblia nos dice que Madián era hijo de Abraham y de su concubina Queturá (pidamos a un alumno que lea Génesis 25: 1-6). Sus descendientes, los madianitas, se establecieron el territorio ubicado al este del río Jordán y también al este del Mar Muerto (ocupado más tarde por los amonitas, moabitas y edomitas) y más al sur por el desierto de Aravá (pidamos a los alumnos que ubiquen el lugar en un mapa de Israel antiguo). Madián fue también el lugar en el que Moisés pasó

Consejos para una enseñanza óptima

En el mundo antiguo, los valores se transmitían a través de la comunicación verbal. Por medio de historias, símbolos e imágenes, las diferentes comunidades hallaban coherencia y significado para su historia y existencia. Gracias al avance de los medios impresos en el siglo XV, la transmisión de valores se trasladó a la lectura de la Palabra de Dios. Hoy día, con el desarrollo de la tecnología, el medio más usado de comunicación ha cambiado una vez más. La actual revolución de las comunicaciones ha pasado de la naturaleza didáctica de los medios impresos a una forma de comunicación más empírica basada en la participación. Por tal motivo, es importante que cuando preparemos la lección busquemos diferentes maneras de incorporar un método participativo.

Ayudemos a los alumnos a que se sientan parte de la historia de Gedeón. Por ejemplo: Podemos leer la historia mientras al mismo tiempo varios voluntarios la representan ante los demás. También podemos pedir a los alumnos que representen a los diferentes personajes de la historia (el ángel, Gedeón, Joás, etc.). Después de estudiar la historia, pidamos a los alumnos que compartan su experiencia desde la perspectiva del personaje que les tocó caracterizar.

cuarenta años entre el momento en que salió de Egipto y su regreso para liberar a los esclavos judíos. Durante ese tiempo Moisés se casó con Séfora, la hija de Jetró, el sacerdote de Madián. La Biblia da a entender que la aparición de Dios en la zarza ardiente ocurrió en

Enseñando...

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.

Puntos de impacto. Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los analicen con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

Madián (pidamos a un voluntario que lea Éxodo 3: 1). Años después, se muestra a los madianitas como un pueblo opresivo y hostil hacia los israelitas, en parte como un castigo divino por su idolatría. En los tiempos de Gedeón, los madianitas se dedicaban a atacar a Israel mediante el uso de camellos veloces. De esta manera, la liberación de los madianitas fue un gran milagro celebrado por el pueblo de Dios. El antiguo territorio de Madián está actualmente ubicado entre Arabia Saudita, el sur de Jordania, el sur de Israel y el Sinaí (pidamos a los alumnos que ubiquen la zona en un mapa actual).

2. Una perspectiva personal

Contemos una experiencia personal en la que hayamos sentido el llamado de Dios. Describamos las puertas que Dios abrió y cerró en nuestro favor. ¿Le solicitamos alguna clase de señal a Dios para conocer su voluntad? ¿Cómo supimos que esa era la voluntad de Dios? Podemos narrar la experiencia de alguna decisión personal importante (como casarnos, escoger una carrera, unirnos a la iglesia, etc.), o una experiencia más cotidiana en la que hayamos sentido el llamado (como ayudar a un indigente, ofrecernos como voluntarios para dar la lección, iniciar una conversación que después hayamos calificado como «no casual», etc.).

3. Una perspectiva espiritual

El capítulo en *Patriarcas y profetas* termina con estas solemnes palabras: «Satanás trabaja por medio de los impíos, bajo el disfraz de una presunta amistad, para seducir a los hijos de Dios y hacerlos pecar, a fin de separarlos de él, y una vez eliminada la defensa de ellos, inducirá a sus agentes a volverse contra ellos y procurar su destrucción» (p. 541). ¿Quiénes son los madianitas modernos? ¿Qué influencias en nuestra cultura inducen al pueblo de Dios hacia el pecado? ¿Qué podemos aprender de este capítulo decisivo en la historia de Israel?

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Como actividad de cierre, pidamos a los alumnos que refuercen mutuamente el llamado que Dios le ha hecho a cada uno de ellos. Por ejemplo, podrían comenzar diciéndole lo siguiente a una de las chicas: «Julia, me parece que tienes una habilidad especial para decirles a tus amigos la verdad con amor. Puedes decirle a alguien cosas muy duras y, aun así, lograr que la persona no se ofenda ni se enoje. Tal vez Dios te está llamando a ser una consejera o la directora de una escuela». Pidamos a los alumnos que contribuyan con sus sugerencias de algo que decir a cada uno de los miembros de la clase.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

La historia de Gedeón ofrece el contexto ideal para hablar de conocer y seguir la voluntad de Dios. Así como Dios llamó a Gedeón y tenía un propósito para su vida, él llama también a cada joven de la actualidad. De hecho, esta lección ilustra los desastrosos resultados de enamorarnos demasiado del mundo. Así como Dios llamó a los judíos de la antigüedad para que se mostraran inflexibles en su posición contra las naciones enemigas, hoy él está buscando un remanente que se atreva a enfrentar las fortalezas de Satanás en este mundo. No tengamos miedo de hacer de esta lección un desafío para los jóvenes, pues ellos están dispuestos a asumir grandes proyectos para Dios. Lo único que tenemos que hacer es recordarles que Dios los ha llamado para remontarse como las águilas, no para arrastrarse como los cerdos. Dios necesita de alguien como usted, que pueda llamar al pecado por su nombre, y que les advierta con claridad a esos jóvenes sobre las consecuencias de transigir. De la misma manera en que el ángel le recordó estas cosas a Gedeón, no tenemos por qué temer, porque Dios estará con nosotros.



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El Conflicto». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Patriarcas y profetas*, capítulo 53.